Núm. 116.

SAYNETE NUEVO

INTITULADO:

E L S I.

PARA SEIS PERSONAS.



VALENCIA:
EN LA IMPRENTA DE ESTÉVAN,
AÑO 1816.

Se hallará en la misma imprenta, frente el horno de Salicofres; y asimismo un gran surtido de Comedias antiguas y modernas, Tragedias, Saynetes y Unipersonales.

PERSONAS.

Dos Ladrones.
Cosme, *gracioso.*
Un Almonedero.
Una Muger.
Un Vejete.
Músicos.

Salen los dos Ladrones.

1. AMigo, ya el noble oficio
de ladron no tiene medra,
pues no se halla ocasion
en que las uñas se metan.
Ya de moho, sin cursarse,
no abren las llaves maestras,
y como no están trilladas,
las ganzuas crian yerba.
En fin, perecemos todos,
sin remedio.
2. Esto te altera,
¿quando en el ingenio hay trazas
con que todo se remedia?
1. Es imposible encontrarse.
2. Mira, si hallarse pudiera
un hombre tan majadero
que con nosotros viniera,
y metiéndole en un coche,
bien vestido, á una almoneda
le lleváramos, y todos
con muy grandes reverencias,
fingiéndonos criados suyos,
con disimulo y cautela
dixéramos al tratante
que era un señor de suprema
calidad, que por alhajas,
venia desde su tierra,
y despues de haber tomado
fuentes, braseros y telas,
diciendo que íbamos todos
por dinero, á él en la tienda
le dexáramos, yo sé
que pudiera aquesta treta
valernos mas que pensamos.
1. Sí, pero en vano lo ordenas,
porque ¿dónde á de haber hombre
de tan sencilla rudeza,
que así se dexe engañar?
2. No es posible que le hubiera.
1. No, pero no ha de quedar
jamas por mi diligencia.
2. Retiremos á un lado,
que viene gente.

Sale el Vejete, y Cosme.

Vej. Dí, bestia,
¿no te he dicho que busques
á aquel hombre que en la Feria
me habló el otro dia?
Cosm. Yo
bien le vi, mas si las señas
él no me da, no es posible
conocerle, aunque le viera.
Vej. Será de buena estatura.
Cosm. ¿Quál es la estatura buena?
Vej. Tan alto.

Pone la mano alta, y siempre está de aquella suerte.

Cosm. Estése quedito.
Vej. ¿Para qué?
Cosm. Para que pueda,
llevando así la medida,
hacer que no se me pierda,
pues hasta hallar á quien viere,
se la mediré á qualquiera.

Mide al Viejo.

Vej. !Ay tal simple!
Cosm. No sois vos, que sois chico.
Vej Tente, bestia,
y vete con mil demonios,
que por no verte, quisiera
no mandarte nunca nada,
y servirme yo. *vase.*
Cosm. !Qué flema!
¿no he de buscar para hallarle
á quien la medida venga?
2. Aguardad, que viene un hombre,
que si no mienten las señas,
parece un gran majadero.
1. Pues lleguemos.
Cosm. Vaya de esta.

2. Ay, que me ha muerto.
Cosm. Este es grande:
vamos á este otro.
Mide al primero.
1. ¿Qué intentas?
Cosm. Este es chico.
Mide al segundo.
2. Majadero,
baxa este brazo.
Baxa el brazo.
Cosm. ¡Ay águila,
qué se me ha ido aquí!
¡ay San Antonio! ¡ay mi muestra!
Hace que la busca.
1. ¿Qué buscas?
Cosm Aquí cayó.
2. ¿Qué se ha caido?
Cosm. La mesma
medida que tiene un hombre
que busco.
2. Cumplióse apriesa
nuestro deseo, que es simple.
Cosm. ¡Ay mi medida!
1. Eso dexa.
Cosm. Ayúdenmela á buscar,
que sino llevo respuesta,
me matará mi amo á coces.
1. Pues para que no le temas,
puedes venir con nosotros.
Cosm. ¿Y habrá de comer siquiera
una ternera cocida?
2. Mira, te pondré una mesa
con pavos, pollas, perdizes,
capones, tortas rellenas
de guindas, y manjar blanco.
Cosm. ¿Para mí solo? 2. Sí.
Cosm. Venga, que me estoy muriendo
de hambre: vamos, no se enfrie.
2. Espera,
que todo esto te daré,
si haces lo que yo te advierta.
Cosm. ¿Y qué he de hacer?
2. Que vestido de gala,
y plumas diversas,
has de venir con nosotros,
y entrar en una almoneda,
y á quanto te preguntaren,
solo has de dar por respuesta,
sí; mas por diferenciar,
tal vez quando te se ofrezca,
di tambien, es mucha cosa.
Cosm. Como yo coma sin pena,
haré lo que me mandaren.
1. Cumplióse la estratagema.
2. ¿Que en fin lo harás? *Cosm.* Sí.
2. ¡Qué lindo!
1. ¿Cómo te llamas? *Cosm.* Sí.
1. Apriesa
ha tomado la leccion.
2. Mas pregunto, ¿tu simpleza
nos ha de echar á perder? *Cosm.* Sí.
2. A mil diablos, si esto hicieras,
te daria. *Cosm.* Es mucha cosa.
2. Vamos que, aun en la idea
imaginada, ninguno
mas á propósito fuera.

Entranse, y sale el Almonedero con su Muger.

Alm. Cuelga aquestas polleras;
ponlas enfrente de las ordinarias,
para que mas reluzca la esterilla:
alcanza ese vestido, y mas le ensancha,
porque el sol famosamente trilla,
y mete entre el doblez aquesta mancha.

Y cuidado os encargo, y ojo alerta,
con todos los que entraren por las puertas:
y lo que mas encargo es la baxilla,
porque hay dama de aquestas de la villa,
que entra buena y sana en la almoneda,
sin que estorbarse ni impedirse aquesto pueda;
le da un achaque allí mas de repente,
y en un brazo sacar suele una fuente.
Mug. Todo está prevenido: ¡cosa es rara!
Criad. Con cuidado estaremos.
Dent. Para, para.

Sale Cosme de gala, con pluma y banda.

1. Aquí puede comprar vueseñoría,
que esta es casa, señor, de gran valía.
Alm. Usted me hace merced.
1. Servirle espero.
Alm. Pregunto, ¿quién es este caballero?
1. Es el Baron de Sandi.
Alm. ¿Es de gran casa?
1. Ya se reconoce, miren lo que pasa.
Alm. ¿Quiere vueseñoría sentarse?
Cosm. Sí.
2. Ya empieza.
Mug. ¡Qué propia es de señores la llaneza!
1. Comprar quiere preseas diferentes.
Alm. ¿Gusta vueseñoría de estas quatro fuentes?
Cosm. Sí.
1. Vaya usted apartando.
Alm. ¿Quiere vueseñoría
este aguamanil y esta bacía?
Cosm. Sí.
Mug. ¿Quiere vueseñoría dos terlices,
labrados de hermosísimos matices?
Cosm. Sí.
2. Allí hay un buen brasero:
¿quiérele vueseñoría?
Cosm. Sí.
Alm. Gran caballero.
1. Pues vamos despachando,
y la cuenta usted vaya ajustando.

Alm. Todo tiene su tasa.
2. Eso queremos;
y en ajustando por dinero iremos,
si gusta vueseñoría.
Cosm. Sí.
Alm. Esto me place.
Mug. Muy buena venta has hecho.
Alm. Dios lo hace.
Mug. Que poquitas razones
gasta el señor.
1. Son melancolicones;
y el Baron de Grandi trae un cuidado,
que está de un imposible enamorado.
Mug. Su gran silencio admira.
1. Como discreto al fin calla, y suspira.
Alm. Dos mil ducados ha mensado
lo que se lleva.
Cosm. Sí.
Mug. Miren que agrado.
1. ¿Gusta vueseñoría de quedarse,
mientras este dinero va á contarse?
Cosm. Sí.
1. Pues, sor mayordomo,
cargue con todo aquesto.
2. Lindo: ¿cómo?
Alm. Está bien acordado,
porque halle el coche desembarazado
el Baron, mi señor, para volverse.
1. Aquí puede vueseñoría entretenerse
en ver algunas joyas mientras vamos.
Cosm. Sí.
2. ¡Linda burla!
Alm. No es malo que comámos,
para tener desembarazado el dia.
Mug. ¿Delante del señor?
Alm. Su señoría nos dará licencia.
Cosm. Sí.
Alm. Hola, ¿Teresa?
luego al instante pon aquí la mesa.
Criad. Ya está aquí prevenida.
Alm. Trae el asado, y saquen la comida.
Criad. Ya tienen en la mesa la vianda.

Alm. Gracias á Dios, que hallé una polla blanda:
¿quiere vueseñoría un bocado?
Cosm. Sí, gran cosa es, señor, el ser soldado.

Llega la silla á la mesa Cosme, y pónese á comer.

Alm. Sírvase de beber vueseñoría.
Mug. Pues beba con la garrafa,
que está fria.
Alm. Digo, aquestos criados
no quisiera que fueran redomados,
y se llevasen lo que os he vendido:
¿paréceos que con todo se habran ido?
Cosm. Sí.
Alm. ¿Qué sí decis con flema tan melosa?
gran tonto pareceis.
Cosm. Es mucha cosa. *Sale el Vejete.*
Vej. Ha de casa.
Mug. ¿Quién es?
Vej. ¿Qué hace la gente?
Alm. Solamente comer; ¿si sois servido?
Vej. ¿Bartolillo está acá? ¿quién le ha traido?
Alm. ¿Qué Bartolillo? ¿estais desalumbrado?
que es el señor Baron.
Vej. Os la han pegado:
algunos le vistieron de este trage,
y os han robado.
Cosm. Sí.
Vej. Sois un salvage.
Alm. ¿Es verdad que has venido disfrazado?
Cosm. Sí.
Alm. ¿Luego es verdad tambien que me han robado?
Cosm. Sí.
Vej. A todo dice sí: ¡gentil despacho!
Alm. Estais borracho.
Cosm. Sí.
Vej. ¿Vois sois borracho?
pues han hecho ahora tal pandilla.
Mug. ¡Desdichada de mí! ¡ay mi baxilla!
Alm. Daréle á ese animal, que hablar osa,
quarenta puntapies.
Cosm. Es mucha cosa.

Mug. Al ayre esparzo quejas: ¡ay de mí!
¿parecerá mi plata?
Cantan. Sí, sí, sí.
1. Porque yo, mis señores, he jugado,
y de quanto perdí me he desquitado,
y su hacienda le vuelvo, y buen barato;
y si le pareciere al mentecato
de Bartolo el baylar, festejaremos
la burla.

Cosm. Sí.
Tod. Vaya, y baylemos:
muy mal jugó á las damas
Almonedero,
sí, sí, sí;
pues le soplan las piezas,
no sabe el juego,
no, no, no:
quantos entendidos
opinion cobran,
sí, sí, sí;
con un sí solamente,
y un mucha cosa,
no, no, no, no, no.

FIN.